

LO NO HUMANO COMO PERSONAJE EN LA DRAMATURGIA SHAKESPEAREANA. APROXIMACIÓN ECOCRÍTICA A LA PRIMERA TETRALOGÍA: ENRIQUE VI (1ª, 2ª Y 3ª PARTE) Y RICARDO III.

Investigadores USAL: Aparicio, Malvina Isabel (aparicio.isabel@usal.edu.ar); Biasi, Susana;
Barna, Silvina; Mazza, Ana.

Investigador Externo: Calderón, Laura.

Alumnos practicantes USAL: Gallegos, Marcela; García, Guadalupe.

Palabras clave: Teatro; Lenguaje; Identidad; Naturaleza; Violencia.

Resumen

Damos fin al estudio de las dos tetralogías conocidas como *The Hollow Crown* por su versión televisiva (BBC), enfocándonos en los dos personajes dominantes del relato: Richard y Margaret. Ellos parecen allanarnos el camino a nuestro objetivo principal, la apropiación de la poética shakespeariana en nuestros términos. La construcción de Richard se articula a través del concepto de “antinatural” y figuras animales (*bottled spider*), y la de Margaret por los descriptores bestiales (*she-wolf, tiger’s heart ... in a woman’s hide*). La monstruosidad de Richard se revela paulatinamente en acciones que los lenguajes teatrales acentúan. Margaret, de imperiosa y cruel pasa a criatura sufriente. De Richard, estereotipo de villano, se dice que asesinó a su hermano, sobrinos y reina consorte en desenfadada carrera al trono. Su proceder causa miedo y desorden. Shakespeare parece adelantar las teorías contractualistas: la necesidad de orden legítima a la nueva dinastía (Tudor).

Además de hablarle a sus contemporáneos, planta la idea que generaciones futuras utilizarán para referirse a los peligros de conductas “anti-naturales”. Entre nosotros, la figura política abusiva típica es la de Rosas en versión de José Mármol, cuya Amalia introduce a la cuñada Josefa Ezcurra como modelo de crueldad elemental, nuestra Margaret criolla. Este acercamiento propicia el trabajo imaginativo requerido para la representación del Bardo en el contexto local: conectarse con la exposición directa y cotidiana a la violencia en ambos “mundos”. Una puesta en escena argentina necesita apropiarse del argumento, resignificarlo, no cambiar las palabras, sino insinuar analogías con el propio pasado. El anclaje en la perspectiva ecocrítica fue particularmente fértil para el estudio de Margaret, cuya procedencia extranjera y posterior ascenso al trono inglés, subsiguiente maternidad y último despojamiento, reconfiguró su identidad en formas que la volvieron vulnerable a la burla y al desprecio de sus antiguos cortesanos. Pero su resiliencia resultó en un crecimiento desde su degradación, su inhumanidad, hacia la comprensión: ahora solo puede lograr JUSTICIA, valor humano por excelencia, y hacia allí va con la misma pasión con la que antes perseguía la venganza. En esa terca búsqueda del Otro, aunque ese otro fuera su propia enemiga, se alza con

su dignidad intacta de reina, y así lo reconoce la reina Elizabeth cuando acepta alinearse con ella para enfrentar al “monstruo”, emitiendo su famosa línea “enséñame a maldecir”. De los discursos relativos a la naturaleza, a los animales, destacamos los insultos y el acto de maldecir, integrales a la batería de la guerra, y perseguimos las pistas de Ricardo de Gloucester. Observamos la creciente deshumanización de los individuos, y trazamos líneas de coincidencias con situaciones y personajes de nuestra historia para traer a nuestras audiencias una experiencia de la contemporaneidad de Shakespeare.

Keywords: Theatre; Language; Identity; Nature; Violence

Abstract

We conclude our research on the two tetralogies known as *The Hollow Crown* (BBC) by focusing on their dominant characters, Richard and Margaret. Both seem to pave the way to our main objective, Shakespeare’s poetic appropriation in our own local terms. The construction of Richard was articulated by the concept of ‘unnatural’ and animal figures (bottled spider) while that of Margaret was seen through bestial descriptors (she-wolf, tiger’s heart ... wrapped in a woman’s hide). Richard’s ‘monstrosity’ will be gradually revealed by actions that the stage will convey to shocking effect. Margaret will go from an imperious and brutal ruler to a pitiful grieving soul. Richard, a medieval stereotype of villainy, is rumoured to have killed his brother, his infant nephews, and his queen in his maddening rush to the throne. His actions bring fear and disorder to his kingdom. Shakespeare seems to subscribe to political theories of contractualism: the need for order legitimizes the new dynasty (Tudor). Besides speaking to his own contemporaries, he plants the idea for future generations to use when called to confront the dangers of ‘unnatural behaviour’.

Among us the typical abusive political figure is that of Governor Rosas, according to José Mármol, whose novel *Amalia* (1851) introduces the figure of his sister-in-law, Josefa Ezcurra, a model of cruelty, our own ‘Margaret’. This approach fosters the imaginative work required to perform Shakespeare in a local context: to connect with the immediate daily exposure to the violence of both ‘worlds’. An Argentine performance would need to appropriate the plot re-presented, to resignify it, **not** to change words but to point at parallellisms and analogies with our remote (colonial) past.

Approaching Shakespeare from an ecocritical, earth-centered perspective, was particularly effective for the study of Margaret. An impecunious, foreign princess, whose ascent to the English throne, subsequent motherhood and final deprivation reconfigured her identity in ways that made her vulnerable to the mockery and contempt of her former courtiers. Yet her resilience raised her up from her degradation and inhumanity into a realisation: she could still reach JUSTICE, the human value *par excellence*, so she goes after it with the same fire and determination she had put before in exacting revenge. In the search for the Other that ensues, even if that other was her enemy, she regains her full royal dignity, so that Elizabeth agrees to stand with her to fight ‘the monster’, uttering her famous line ‘teach me to curse’. Preferential attention was given to nature discourse in the shape of insults and curses, the staple material of war and to leads referring to Richard of Gloucester (who became king). We traced the growing dehumanisation of individuals and the coincidences between situations, characters and developments of our history so as to bring to our audiences an experience of Shakespeare’s contemporaneity.